



Isabel Rodríguez Aranda y Edgar Vicira Posada (eds.), *Perspectivas y oportunidades de la Alianza del Pacífico*, Bogotá, Colegio de Estudios Superiores de Administración/ Universidad del Desarrollo, 2015, 391 pp.

Desde hace décadas, si no es que siglos, la integración en América Latina es considerada uno de los mayores retos a los que se enfrenta esta región del planeta. En consecuencia, la Alianza del Pacífico (AP) se presenta como una oportunidad con amplias expectativas para sus Países Miembros: Chile, Colombia, México y Perú.

A cuatro años de su creación, la naturaleza y los ambiciosos objetivos de la AP son temas cada vez más recurrentes en los escenarios políticos y académicos en diversas latitudes. Actualmente, este mecanismo de integración representa 50% del comercio total latinoamericano, 38% del producto interno bruto regional, y atrae 45% de la inversión extranjera y concentra una población de 214.1 millones de personas.¹

La Alianza, al no ser un bloque político ni ideológico, sino más bien un proceso de integración profunda que tiene como finalidad la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas, despierta un enorme interés entre diversos actores del escenario mundial, tanto por sus logros como por los desafíos que afronta en términos de atender sus propósitos. Prueba

¹ Senado de la República, “Alianza del Pacífico debe evaluarse por la creación de mejores sociedades, consideran legisladores y expertos”, *Boletín de la Coordinación de Comunicación Social*, número 771, México, D. F., 9 de diciembre de 2015, en <http://comunicacion.senado.gob.mx/index.php/informacion/boletines/25374-2015-12-09-21-11-23.html> (fecha de consulta: 9 de diciembre de 2015).

de ello son los 42 Países Miembros en calidad de observadores con los que cuenta este bloque en la actualidad.²

Es en este desafiante entorno que nace *Perspectivas y oportunidades de la Alianza del Pacífico*, un libro enriquecedor, editado por el Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA) de Bogotá, Colombia, y la Universidad del Desarrollo (UDD) de Santiago de Chile. El texto se nutre de la colaboración de notables académicos de los cuatro Estados que conforman la Alianza, quienes analizan de forma íntegra los aspectos más relevantes de este esfuerzo integrador latinoamericano.

La obra, editada por Isabel Rodríguez Aranda y Edgar Vieira Posada, cuenta con una estructura impecable, compuesta por 10 capítulos que conducen al lector a un análisis profundo, sistemático y demostrativo de este nuevo proceso. El escrito se alimenta de argumentadas críticas y reconocimientos a sus debilidades y fortalezas, que incluyen proyecciones en torno a este esquema de cooperación en el futuro próximo.

El primer capítulo de esta obra colectiva, “Oportunidades y desafíos que plantea la Alianza del Pacífico para la política exterior y para los nuevos modelos de integración regional de sus miembros”, de Isabel Rodríguez, trata de los distintos tipos de integración latinoamericana, a la que divide en etapas. La primera es denominada *regionalismo cerrado*, sustituido por el *regionalismo abierto* y más tarde por el *regionalismo posliberal*.³ En este capítulo, Rodríguez le otorga el nombre de *regionalismo estratégico hacia fuera* a la AP. Éste, entre otras particularidades, se caracteriza por la creación de un área de libre tránsito de los factores productivos, con el fin de internacionalizar sus economías y llegar a ser un bloque competitivo en el escenario global.

² Los últimos 10 países que se integraron en 2015: Indonesia, Tailandia, Georgia, Austria, Haití, Suecia, Dinamarca, Grecia, Hungría y Polonia.

³ El regionalismo cerrado apoyó el modelo de sustitución de importaciones, dando principal interés a la industria nacional y al intercambio intrabloque, mientras que el regionalismo abierto, que inició en la década de los noventa y finalizó en 2005, consistió en la liberación del comercio. El regionalismo posliberal llegó como una etapa complementaria del regionalismo abierto y comenzó a interesarse por temas fuera de la esfera económica (políticos, sociales, de seguridad y energéticos).

En el segundo capítulo, “La Alianza del Pacífico: ¿integración profunda hasta qué grado?”, de Edgar Vieira, se reflexiona sobre los alcances de este proyecto integrador. Se analiza qué tan profundo es realmente su alcance, y cuáles son sus oportunidades para acrecentarlo. También se examinan los cuatro pilares de un “mercado único interior” y los desafíos que se deben afrontar para su realización, sin dejar de lado la nueva tendencia mundial de las denominadas cadenas globales de valor (CGV). Éstas consisten en “sistemas de producción internacionales organizados para optimizar la producción, el marketing y la innovación, al localizar productos, procesos y funciones en diferentes países”.⁴ Según Vieira, la Alianza es el ejercicio latinoamericano más significativo en la región en este sentido.

En “Geopolítica de la Alianza del Pacífico en América Latina, el continente americano y Asia-Pacífico”, Alberto Rocha y Daniel Efrén Morales utilizan el índice de poder mundial (IPM) para explicar las posibilidades de éxito que detentan los Estados de la Alianza al momento de instrumentar sus estrategias de política exterior en el contexto latinoamericano. De acuerdo con lo anterior, se observa el posicionamiento —y disputa— entre Brasil y México por liderar América Latina con sus respectivos proyectos de integración, México con la Alianza del Pacífico, y Brasil con la Unasur y el Mercosur. De manera consecutiva, los autores hacen una serie de proyecciones de las capacidades materiales, semimateriales e inmateriales de cada país de la Alianza. México es el líder en cada categoría respecto a sus socios de la AP. Por último, estos académicos analizan la balanza comercial de cada país asociado a la Alianza y demuestran la relación que hay entre ellos desde esta perspectiva. De igual forma, los investigadores incluyen en sus estudios a Panamá y Costa Rica, por ser Países Observadores, candidatos a miembros. Sin lugar a dudas, la información estadística expuesta es altamente valiosa para quienes desean ir a fondo en este tipo de transacciones comerciales entre los cuatro aliados.

⁴ Lucía Pittaluga Fonseca, “¿Qué son las cadenas globales de valor?”, en Brecha Digital, Montevideo, Uruguay, 16 de agosto de 2013, disponible en https://www.academia.edu/6544845/Articulo_prensa_Qu%C3%A9_son_las_cadenas_globales_de_valor (fecha de consulta: 9 de diciembre de 2015).

En “La Alianza del Pacífico y su vínculo comercial con Asia”, Adriana Roldán y Alma Sofía Castro ofrecen una explicación desde la teoría constructivista de las relaciones internacionales acerca del surgimiento de los mecanismos de integración en ambos lados de la Cuenca del Pacífico. Las autoras resaltan los liderazgos por parte de Leen Kuan Yew (presidente de Singapur, 1959-1990), Mahatir Mohamad (primer ministro de Malasia, 1981-2003) y Kim Dae Jong (presidente de la República de Corea, 1998-2003), líderes políticos que durante su mandato establecieron las bases para la unificación de Asia-Pacífico.

En “Flujos de inversión directa e inserción en las cadenas de valor globales: ¿qué puede cambiar la Alianza del Pacífico?”, Geneviève Marchini analiza las CGV en la AP. La línea argumentativa del texto se basa en la importancia de estas cadenas y las contribuciones que tienen con las economías de los Países Miembros de la Alianza, en las que el factor más relevante es la capacidad de industrializar, así como de diversificar, la estructura productiva y generar empleos. Marchini detalla la inserción comercial de los cuatro miembros de la Alianza en la economía global, elabora innovadoras gráficas para la comprensión y la demostración de las asimetrías existentes en su respectiva apertura comercial. Al respecto se destaca el perfil de México como país inserto en cadenas manufactureras, mientras que sus socios andinos se mantienen, en términos generales, con un perfil primario-exportador. De igual forma, se muestra la inversión extranjera directa (IED) que reciben los miembros de la AP y se enfatiza el papel desempeñado por parte de estas inversiones en la construcción de la especialización comercial de cada país.

En “La Alianza del Pacífico: una mirada desde el Perú”, de Alan Fairlie, el lector no sólo puede conocer el papel que este país ha desempeñado como miembro pleno de la misma, sino también la evolución de su política comercial en los últimos años.

Por otro lado, con el fin de tratar el tema de la libre circulación de capitales, en “El MILA y la integración financiera en el marco de la Alianza del Pacífico”, Ángela María Cobos muestra que la AP se posiciona como una iniciativa sólida para la integración regional. La autora atiende de forma muy interesante y con rigor académico uno de los componentes más

significativos para el bloque: la conformación del Mercado Integrado Latinoamericano (MILA), compuesto por las bolsas de valores de sus cuatro miembros.⁵

En relación con Chile, Javier Recabarren, en “Actores en los procesos de integración latinoamericana: gobierno, partidos políticos y empresarios en la incorporación de Chile a la Alianza del Pacífico”, explica la complejidad de la toma de decisiones gubernamentales y el respaldo otorgado por diversos actores a la AP. También examina las posturas de seis partidos políticos chilenos (Renovación Nacional, Unión Democrática Independiente, Demócrata Cristiano, Socialista, Comunista y Partido por la Democracia), así como la opinión de grupos empresariales privados. Tras leer este texto, se echan de menos capítulos afines con respecto a Perú, Colombia y México.

En “Percepciones del Atlántico Latinoamericano ante la Alianza del Pacífico y profundización del proceso de integración de la Alianza del Pacífico con nuevas membresías”, Iván Witker expone, de manera magistral, con base en las teorías neorrealistas, las valoraciones del Atlántico respecto a la AP. Estas apreciaciones aparentemente han reanimado la antigua rivalidad entre Brasil y México, dando como resultado un balance de poder catalogado como *soft balancing*, y que caracteriza por no ser ni coercitivo ni defensivo.

En “Los intereses económicos y geopolíticos de China y Estados Unidos en las proyecciones de la Alianza del Pacífico”, Yun Tso Lee continúa con las miradas de las actuales potencias mundiales, Estados Unidos y China, y sus respectivos intereses en los cuatro Países Miembros de la AP. El investigador pone de manifiesto tres elementos por los que la Alianza es importante para Estados Unidos, a saber: a) la búsqueda de un reaceramiento por parte de Washington a América Latina, un hecho demostrado al ser País Observador y tener un papel activo en diversos proyectos con la AP; b) la diversificación de sus relaciones comerciales, y c) la defensa de sus

⁵ México fue el último país en ingresar al MILA, el 19 de junio de 2014, en el marco de la Novena Cumbre de la AP.

intereses geopolíticos para la creación del Transpacific Partnership (TPP). De manera paralela, Yun Tso Lee ofrece una atractiva perspectiva para comprender por qué China muestra interés en la Alianza: en primer lugar; Beijing busca aumentar su comercio exterior; en segundo, China aspira a constituir un área de libre comercio con los países orientados al Pacífico y, por último, es evidente el deseo por parte del hegemon asiático de estrechar relaciones económicas con terceros, lo que le permitiría transformar algunos vínculos que tienen distintos países latinoamericanos y caribeños con Taiwán.

En esencia, este libro, además de su talante académico e internacional, representa una obra pertinente, necesaria y útil, tanto para especialistas, empresarios y líderes políticos, como para el público interesado en asuntos mundiales, para quienes la AP constituye sin duda un tema tan relevante como novedoso.

Yuliana Rodríguez Portilla